

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Kultur, una genealogía desde Freud.

Anex Castillo, Marco Adrian Victor.

Cita:

Anex Castillo, Marco Adrian Victor (2024). *Kultur, una genealogía desde Freud*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/259>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/EXd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

KULTUR, UNA GENEALOGÍA DESDE FREUD

Anex Castillo, Marco Adrian Victor

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación de la maestría en psicoanálisis (UBA): ¿cómo conceptualiza el psicoanálisis la cultura? Procura realizar una genealogía (Foucault, 1969) de la noción de cultura (Kultur) usada por Freud, partiendo de su escrito *El malestar en la cultura* (1929 [1930]). No es intención de este trabajo desarrollar las relaciones entre pulsión, cultura y malestar, sino más bien centrarse en el uso de la noción de Kultur, sea como palabra o como concepto (Murillo, 2010), es decir, vamos sostener todos sus usos. Manejamos dos supuestos: uno, que cultura es una de las dimensiones de lo social (Azaretto, C. & Ros, C., 2022); dos, que es conveniente “operar sobre los textos culturales en su extensión y dimensión cultural” (Pinto Venegas, 2021, p. 647). Finalmente se realiza un contrapunto con las conceptualizaciones trabajadas.

Palabras clave

Historia - Cultura - Psicoanálisis - Freud

ABSTRACT

KULTUR, A GENEALOGY FROM FREUD

This work is part of the research project for a master's degree in psychoanalysis (University of Buenos Aires): how does psychoanalysis conceptualize culture? It aims to carry out a genealogy (Foucault, 1969) of the notion of culture (Kultur) used by Freud, starting from his writing *The Discontent in Civilization* (1929 [1930]). The intention of this work is not to develop the relationships between drive, culture, and discontent, but rather to focus on the use of the notion of Kultur, either as a word or as a concept (Murillo, 2010), that is, we will consider all its uses. We work with two assumptions: one, that culture is one of the dimensions of the social (Azaretto, C. & Ros, C., 2022); two, that it is convenient to “operate on cultural texts in their extent and cultural dimension” (Pinto Venegas, 2021, p. 647). Finally, a counterpoint will be made with the conceptualizations indicated.

Keywords

History - Culture - Psychoanalysis - Freud

En la actualidad

A pesar que en la actualidad para los alemanes, en su cotidianidad, no cabe duda de que *bildung* es usado como educar -*Erziehung* en alemán- y *kultur* remite a cultura, incluyendo costumbres, ritos, etc, de la nación, en la tradición filosófica de la sociedad alemana hay una discusión respecto al término cultura en su significado y conceptualización. Puede contar con dos significantes *kultur* y *Bildung*. (Lalande, 1953). En español viene del latín *cultūra* y según la Real Academia Española (1970 p. 397), cuenta con distintas definiciones:

- *cultivo*.
- Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico.
- Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.
- culto religioso” (Real academia española, 2023)

Si nos centramos en el diccionario francés de filosofía Lalande (1953), la diferencia en alemán aparece de primer plano, por un lado *kultur*:

“A. En el sentido más estrecho, y más próximo al sentido material, desarrollo (o resultado del desarrollo) de ciertas facultades, del espíritu o del cuerpo, mediante un ejercicio apropiado. “la cultura física”. - “Una cultura exclusivamente matemática”. (p. 268); mientras que *Bildung*:

“B. Más generalmente, y de ordinario: 1° carácter de una persona instruida, y que con esa instrucción ha desarrollado su gusto, su sentido crítico y su juicio; 2° educación que tiene como efecto producir este carácter. (...) Se dice a menudo, en este sentido, “cultura general”” (p. 268). Y en la tercera definición aclara:

“C. (Muchos más raramente y por transposición al francés [y al español] de un sentido adquirido por la palabra en su forma alemana). Sinónimos de civilización, en el sentido de B.” (p. 268).

Lalande (1953) nos advierte que el sentido B. de cultura (*Bildung*), tiene un carácter elogioso *siempre*, mientras que la A. remite a algo más parcial, pudiendo usarse también de manera peyorativa “Una cultura puramente libresca” (p. 268). Formarse *para algo* es lo que llevará a muchos traductores a preferir *formación para Bildung*, y reservar *cultura para Kultur*. Veremos que estas diferencias remiten a un contexto histórico-social.

El contexto histórico de *Kultur* y/o *Bildung*

A pesar de que el término *cultura* viene de Grecia y significa “formación del hombre” (*paideia*) (Agoglia, 1982, p. 13), en los griegos, esta es una formación meramente interior, con lo cual moralidad, arte, religión, episteme y ethos pre-existían (Agoglia, 1982); sí llegaron a concebir la Polis como “conjunto de leyes instauradas que deben regir la vida de la comunidad” (p. 15).

Norbert Elias (1989) nos señala que en la sociedad alemana es a partir de la segunda mitad del siglo XVIII que la discusión entre cultura (*Kultur*, *Bildung*) y civilización (*Zivilisation*) cobra relevancia, a pesar de encontrarse ya presente en siglos anteriores. Esta preocupación filosófica responde al contexto político de la época. Fulbrook (1990) señala este periodo como “La era del absolutismo”, comprendida entre los años 1650 hasta 1806 con la abolición del Sacro imperio romano por parte del gobierno de Napoleón. La historiadora describe al imperio alemán constituido por “un modelo característico de pluralidad política” (1990, p. 96), caracterizado por “pequeños principados” (*kleinstaater*). A pesar que fue una época de grandes desarrollos artísticos y filosóficos el imperio era visto por los estados occidentales como “un lugar insignificante, atrasado, pequeño y provinciano” (p. 98). La característica de “pequeños principados” generaba que los intereses políticos individuales fueran diversos, algunos incluso enfrentándose al mismo emperador por intereses propios, las guerras de sucesión fueron comunes entre la aristocracia. El poder de la religión decreció, emergiendo una intelectualidad que pertenecía a la clase media, en donde “la ilustración alemana tuvo unas consecuencias bastantes pragmáticas en la administración local” (p. 117), mientras que, por otra parte, la aristocracia que pertenecía a la clase alta se caracterizaba por no ser ilustrada buscando adoptar costumbres que les diferenciara para el reconocimiento del imperio, en base a intereses propios. Esta aspiración por parte de distintos sectores sociales, impactó en la vida cotidiana apareciendo significantes que regularon el modo de comportamiento: “la aparición del concepto de <> (*Höflichkeit*) como ideal de comportamiento correcto en la corte (*Hof*), lo que aumentó el abismo existente entre los modales y el estilo de vida de las élites selectas y los de la masa del pueblo.” (p. 102). En esta diferenciación se empezó a considerar el idioma francés superior al alemán, además de la puesta en regla de la vestimenta según la jerarquía social, aunque también hubieron intelectuales que exaltaron las costumbres y lenguas propias de Alemania (Goethe, Herder). El absolutismo de los gobernantes, así como las guerras por sucesiones fomentaron el nacimiento de la burocracia. Entre los pensadores, artistas y filósofos de esta época se encuentran Kant, Herder, Hegel, Jacobi, Schiller, Goethe, Heine, Humboldt, etc. Pensadores que incluyen dos grandes líneas de pensamiento: la ilustración (*aufklärung*) y el romanticismo alemán.

En Kant encontramos una clara referencia a la cultura en el párrafo §83 de la crítica del juicio: “El primer fin de la naturaleza sería la felicidad; el segundo, la cultura del hombre” (Kant, 1790, §83, p. 260), indica que hay tres formas fundamentales de la cultura: habilidad, disciplina y la cultura de la voluntad. Del párrafo 83 se deduce que “Kant diferencia entre un estado de cultivo vasto y uno elevado” (Heinz, 1999), pero no toma en cuenta la idea de variedad de culturas. (Heinz, 1999). En este aspecto y como indica Heinz (1999): “cultura significa, por tanto, para Kant, no sólo educación de las disposiciones naturales, que puede ser pensada también como fin de la naturaleza del hombre, y que como tal está “más allá del bien y del mal”, sino también educación del hombre para una realidad que corresponda a las exigencias de la razón pura” (p. 133). Kant, como intelectual y respondiendo a su época, establece la diferencia entre cultura, civilización y moralidad: ser civilizado (tener las costumbres cortesananas) no implica ser culto, es decir, se puede ser civilizado y no culto. Pero al mismo tiempo, la clase social aristocrática se define como civilizada y culta. Menciona Elias (1989): “De un lado la superficialidad, la ceremonia, conversación banal y del otro, la interioridad, la profundidad de los sentimientos, la absorción en la lectura, la educación de la propia personalidad; es la misma oposición que se expresa en Kant en la antítesis entre cultura y civilización, pero referida a una situación social muy determinada” (p. 70). En Francia, por su parte, y con la expansión de Napoleón, *civilisation* adquirirá connotaciones universales (Elias, 1989) en oposición al carácter situado y particular que había en Alemania.

Los mayores exponentes de *Bildung* en el siglo XVIII serán Herder (quién influencia a Hegel) y Humboldt, quienes a su vez responden a Kant, a pesar de que este último desarrolla más la relación cultura (*Kultur*) y moralidad. Es en respuesta a la influencia cortesana -civilizada e hipócrita- que emerge esta capacidad de *autoformación* como impulso interior, como un modo de diferenciación y capacidad/posibilidad de autodeterminación (Herder) o autoconciencia del espíritu (Hegel, 1807) que contiene lo particular de un pueblo, pero también ligado a un *sentimiento* (Moya, 2019), un concepto que no remite al educar en relación con las facultades del *entendimiento* o a algún un imperativo moral (Kant), sino que, siguiendo a Hegel (1807), es: “capaz de establecer un vínculo sustancial entre la formación individual y su integración en el espíritu general, que convierte el itinerario particular en un momento de autorrealización del Espíritu” (Moya, 2019, p. 81), un momento lógico-ontológico en donde la cultura se sitúa entre la eticidad -conteniéndola como concepto- y la moralidad.

Producto del contexto alemán y la diferencia socio-económica de los intelectuales respecto de los gobernantes, ubicamos diferenciaciones importantes:

1. la adopción de conductas particulares (afrancesadas) para diferenciarse de otras clases sociales (costumbre, civilización) y aspirar al favor de la corte.
2. una diferencia intelectual (formación, educación, *Bildung*) respecto de la aristocracia (Kant).
3. un pueblo (Herder, Goethe) que buscó revalorizar las tradiciones propias de Alemania y con ello consolidar la identidad nacional (*Kultur, Bildung*), concepto particular y situado.
4. *Bildung* como impulso que permite la autoformación ligado a un sentimiento y a un pueblo particular. (Herder, Hegel)
5. *Bildung* como concepto hegeliano que reúne un sentimiento, un momento del espíritu (universal) y situado (particular) y que incluiría el *kultur*.

Pero del siglo XVIII a la modernidad de Freud, Alemania y el mundo sufren un conjunto de transformaciones importantes que dejan de lado el *romanticismo alemán* y las pasiones, llegando a una época de racionalización, industrialización, y técnica con dos guerras mundiales. Uno de los efectos de la adquisición de nuevas costumbres por los cortesanos, es que esto se va a consolidar en un comportamiento *civilizado* dentro de ciertas esferas de la nobleza, cuestión que heredará también la burguesía. Con ello cambiarán los modos de comportarse entre hombres y mujeres, el desmedro de los comportamientos pasionales por uno racional, la necesidad de civilizar (educar) a los niños/as y, además, el cambio de perspectiva sobre el rol de la sexualidad (Elias, 1989; Foucault, 1976). Este último punto no puede llamar menos la atención, pues la relación que Freud hace entre cultura y sexualidad se ve reflejada en muchas de sus obras. Como bien señala Foucault (1976): “A ese tiempo luminoso habría seguido un rápido crepúsculo hasta llegar a las noches monótonas de la burguesía victoriana. Entonces la sexualidad es cuidadosamente encerrada. Se muda de lugar. La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo se establece el silencio.” (p. 9). Aunque Cotti (2009) nos señala que ya se encontraban vestigios de esta preocupación en Kant (1786), en su *Probable inicio de la historia humana*, cuestión que influirá en la concepción de los diques pulsionales de Freud.

Freud y *kultur*

Kultur la encontramos tempranamente en la *Reseña de H. Averbek, Die akute Neurasthenie: ein arztliches Kulturbild* (Freud, 1887) lo cual quiere decir “la neurastenia aguda: un cuadro cultural médico” ¿acaso no es peculiar que frente a un cuadro médico freud agregue la palabra cultural? Luego también la encontramos en la carta 52 a Fliess (Freud, 1896) en donde relaciona sexualidad, cultura, moral y progreso, lo cual es aún más claro en el manuscrito N de 1897: “El horror al incesto (impío) estriba en que, a consecuencia de la comunidad sexual (también en la infancia), los miembros de la familia adquieren cohesión duradera y se vuelven incapaces de incorporar extra-

ños al grupo. Por eso es antisocial —la cultura consiste en esta renuncia progresiva—. Al contrario, el «superhombre» (p. 299). Ideas que serán desplegadas a lo largo de toda su obra, particularmente en *Tres ensayos de una teoría sexual*. Freud (1930 [1929]) le dedicó un lugar privilegiado a la cultura en su escrito, en alemán: “*Das Unbehagen in der Kultur*”, en *El porvenir de una ilusión* (1927) es explícito en indicar que no diferencia cultura y civilización, concepción nunca cambia. Patricia Cotti (2009) nos señala que esta es una influencia que proviene de Tylor quién lo define en la primera oración de *Primitive Culture* (1871), su definición es etnográfica: “La cultura o civilización, tomada en sentido etnográfico amplio, es ese complejo total que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (p. 64), para quien la civilización tiene varias etapas de desarrollos evolutivos en todo el mundo. Freud (1927), por su parte, nos indica:

“La cultura humana -me refiero a todo aquello en lo cual la vida humana se ha elevado por encima de sus condiciones animales y se distingue de la vida animal (y omito diferenciar entre cultura y civilización)- muestra al observador, según es notorio, dos aspectos. Por un lado, abarca todo el saber y poder-hacer que los hombres han adquirido para gobernar las fuerzas de la naturaleza y arrancarle bienes que satisfagan sus necesidades; por el otro, comprende todas las normas necesarias para regular vínculos recíprocos entre los hombres y, en particular, la distribución de los bienes asequibles” (Freud, 1927, p. 5-6)

Mucho antes en 1908 ya había usado la misma palabra en <<Die “kulturelle” Sexualmoral und die moderne Nervosität>> (*La moral sexual <> y la nerviosidad moderna*), (Freud, 1908). Indica en este escrito: “se prescinde de las maneras vagas de <> y se consideran las genuinas formas de enfermedad nerviosa, el influjo nocivo de la cultura se reduce en lo esencial a la dañina sofocación de la vida sexual de los pueblos (o estratos) de cultura por obra de la moral sexual <> que en ellos impera” (Freud, 1908, p.166), unas páginas más adelante señala: “En términos universales, nuestra cultura se edifica sobre la sofocación de pulsiones”. (p. 168). Años antes en *Tres ensayos de una teoría sexual* (Freud, 1905) señaló la oposición entre cultura y libre sexualidad. Pero también en su escrito *Sobre la psicoterapia* (Freud, 1905 [1904]) entre las contraindicaciones del tratamiento indica que “debe rechazarse a los enfermos que no posean cierto grado de cultura y un carácter en alguna medida confiable” (p. 253). Como bien señala Pinto Venegas (2021), la preocupación por el sujeto y lo social/cultural en Freud es desde 1897 hasta el final de su obra.

Cotti, por su parte, desde *Tres ensayos de una teoría sexual* se pregunta por el uso de la palabra “historiadores culturales” como influencia respecto a las problemáticas que Freud iba en-

contrando en su clínica. Señala la escueta mención que hace Freud (1905) de *Ivan Bloch* en los ensayos, particularmente sobre sus estudios sobre el sadismo y la inversión. A pesar de que Freud introdujo a Bloch como *historiador cultural* por el recorrido sobre sexualidad que hace en distintos pueblos, el autor es a-histórico, es decir, identifica aspectos sexuales invariantes a través de la historia y los pueblos, su otro referente, claramente evolutivo, es Von Kraft-Ebing. ¿Podríamos ir dilucidando, a partir de estas influencias, el aspecto estructural de cultura con su otra vertiente históricamente situada? Como señala Pinto Venegas (2021) ambas nociones de cultura se encuentran en Freud: la estructural y la “referida más bien a la organización socio-política de una comunidad” (p. 648). Resulta interesante el rastreo que hace Cotti (2009) de Freud con Kant (1786) respecto de los diques pulsionales: asco, vergüenza, moral, y de la relación entre represión con sexualidad, Kant señala al instinto nutricional y el sexual como propios de la naturaleza, uno conserva al individuo y el otro (sexual) a la especie: ambos propios de la naturaleza. Será a través del *decoro*, la *abstención* y la *decencia* como límites de lo sexual y que será el fundamento de toda sociabilidad para que el hombre devenga criatura moral, “Un comienzo nimio, pero que hace época al conferir una orientación completamente nueva a la manera de pensar, siendo más importante que toda la interminable serie de logros culturales dados posteriormente. (Kant, 1786, p. 117). Como indicamos previamente, a Kant le interesa la relación entre cultura y moralidad, en este caso, introduce la sexualidad.

Claramente las referencias son diversas, resaltamos que Freud va y vuelve entre una noción de cultura como proceso/devenir y otra como estado (dado, presente en el aquí y ahora), además, señala que la cultura está *encarnada* en naciones, pueblos, instituciones, hombres y mujeres, dejándose hablar, entre todas esas *encarnaciones*, pulsión y sexualidad, aquello que no puede domeñar totalmente. Algunos de estos aspectos serán desarrollados de distintas formas por sus herederos como Marcuse y Fromm (Messina, 2021).

Conclusiones

A partir de ubicar en el contexto Alemán del siglo XVIII un antecedente relevante por la influencia de los pensadores e historiadores culturales que influenciaron a Freud vemos que los distintos significados y significantes de *cultura* surgieron a raíz de un conflicto social entre distintas clases y sistemas de pensamiento, es decir, su característica histórico-social. En la actualidad, a partir de las definiciones que ofrecen los diccionarios, vemos que hay distintos significados que encontramos en las concepciones actuales de *cultura* pero que aún conllevan los significados y usos del siglo XVIII, con la inclusión del disciplinamiento de la sexualidad que empezó en el siglo XIX y en pleno auge en la época de Freud, pero que ya era un preocupación en Kant. Mientras que hay una diferenciación entre *kultur* y *bildung*

en alemán, como significante se usa indiferenciadamente en español, a pesar de que puede remitir a significados distintos. Encontramos los siguientes usos distintos e indistintos, en oposición y/o igualados:

- *Kultur* y *Bildung* como concepto que reúne lo particular-nacional de un pueblo (Herder, Kant).
- *Kultur* como oposición a civilización-costumbre (Kant).
- *Bildung* como educar o formar, como trabajo sobre sí mismo (Kant, Herder).
- *Bildung* como cultura/formación de un pueblo y como un momento del espíritu -extrañado de sí- (Hegel).
- Civilización como concepto universal (Napoleón), distinto a la noción de civilización en Alemania (punto 2)
- *kultur* como equivalente a civilización, en el sentido de adquirir una costumbre, conducta o comportamiento (lo cortesano).

En Freud vemos que la igualdad que realiza entre cultura y civilización corresponde a la influencia de Tylor, sin embargo su uso no se agota en esta definición. Al menos encontramos las siguientes concepciones:

- *Kultur* como equivalente a civilización (Freud), privilegiando cultura y diluyendo civilización. En este aspecto se diferencia de Kant.
 1. La cultura como proceso/devenir y/o como estado determinado (se deduce de la definición).
 2. Como estado determinado: *encarnada* en: personas, instituciones, regulaciones sociales, con un saber y un poder-hacer (se deduce de la definición).
- en su relación con la (libre) sexualidad y con la pulsión como oposición o sofocación. En este aspecto se acerca a Kant y a los “*historiadores culturales*” (Bloch, Tylor, entre otros).
- como condición para referirse a alguien apto o no para el análisis (se acerca a Kant en la relación entre cultura y moral).

Este recorrido histórico da cuenta que la noción de cultura tiene una herencia histórico-social, es desde esa herencia que la noción ha sido usada indistintamente o, a veces, más específicamente, pero conviven entre sí al mismo tiempo. Además de encontrarse en el siglo XVIII pensadores y artistas a los cuales Freud interpela o cita, como Kant, Goethe, Heine, entre otros, y considerando que pueden haber otras concepciones de cultura en Freud, encontramos al menos dos líneas que confluyen: por una parte la influencia de Tylor -la cultura como un todo-; por otra, la relación entre cultura y sexualidad, más cercana a la propuesta de los “*historiadores culturales*” (Bloch, Von Kraft-Ebing) incluyendo la influencia kantiana en la relación entre sexualidad y moral.

Pensar a la cultura como devenir/estado nos permite interrogarnos sobre las herencias y consecuencias que acarrea cada cultura en el momento de la subjetivación del *enfans*.

BIBLIOGRAFÍA

- Agoglia, R. (1982). La cultura como facticidad y reclamo. En *cultura 5, Revista del Banco central del Ecuador*, pp. 13-22.
- Azaretto, C. & Ros, C. (2022). *Lecturas del psicoanálisis sobre lo social*. Buenos Aires: Brueghel.
- Cotti, P. (2009). Freud and the cultural historians: an escape from the clinical? En *Psychoanalysis and History* 11 (1).
- Elias, N. (1989). *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de cultura económica: México.
- Foucault, M. (1969). *La arqueología del saber*. Siglo XXI. Buenos Aires, 2018.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad 1. la voluntad de saber*. Siglo XXI. Buenos Aires, 2011.
- Freud, S. (1887). Reseña de H. Averbeck, Die akute Neurasthenie: ein arztliches kulturbild. En J. Strachey (Comp.). *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen I* (pp. 37). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1896). Carta 52. En J. Strachey (Comp.). *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen I* (pp. 274). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1897). Manuscrito N. En J. Strachey (Comp.). *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen I* (pp. 296). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En J. Strachey (Comp.). *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen VII* (pp. 109-224). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905). La moral sexual <> y la nerviosidad moderna. En J. Strachey (Comp.). *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen IX* (pp. 159-182). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905 [1904]). Sobre psicoterapia. En J. Strachey (Comp.). *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen VII* (pp. 243-258). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1927). El porvenir de una ilusión. En J. Strachey (Comp.). *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXI* (pp. 1-56). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1929 [1930]). El Malestar en la cultura. En J. Strachey (Comp.). *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXI* (pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Hegel, G. W. F. (1807). *Fenomenología del espíritu*. Bogotá: siglo del Hombre. 2022
- Heinz, M. (1999). Teorías de la cultura de la ilustración: herder y kant. En Ideas y Valores. (109). Extraído de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/21902/22869>
- Kant, E. (1786). *Probable inicio de la historia humana*. Extraído de: <https://static1.squarespace.com/static/58d6b5ff86e6c087a92f8f89/t/593db391db29d6d85384be39/1497215903509/Probable+inicio+de+la+historia+humana.pdf>
- Kant, E. (1790). Crítica del juicio. Madrid: Gredos. 2010.
- Lalande, A. (1953). Cultura. En el *Vocabulario técnico y crítico de la filosofía*. (1° ed.).
- Messina, D. (2021). El freudomarxismo de Herbert Marcuse. Un caso de revaloración política del psicoanálisis freudiano. En C. A & C. R. *Lecturas del psicoanálisis sobre lo social*. (pp. 201-229). Buenos Aires: Brueghel.
- Moya, A. (2019). *Bildung* y formación de lo universal en el pensamiento hegeliano. En *Temps d'Educació*, 56, pp. 79-94. Universitat de Barcelona.
- Murillo, M. (2019). *Análisis del discurso a partir de la arqueología del saber de Michel Foucault*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Pinto Venegas, J. P. (2021). Introducción al concepto de cultura en Freud: hipótesis de lectura. XIII Congreso Internacional de investigación y práctica profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de investigación. XVI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Real Academia Española (1970). En *Diccionario de la lengua española*. (19° ed.).
- Real Academia Española (2023). En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 26 Abril del 2024, de <https://dle.rae.es/cultura>
- Tylor, E. B. (1871). *Primitive culture*. London: John Murray.